

Entrevista del autor: Alan González

Anónimos, novela de un poeta

Ganador del 29 concurso nacional de novela “Aniversario ciudad de Pereira”. La escritura como una posibilidad de redención. Diálogo con el autor.

Habla con los ojos entrecerrados, mirando con fijeza a su interlocutor. Sus palabras suenan seguras en medio de los libros que rodean la charla en el último piso del área cultural de Banrepública, un lugar que ya se convirtió en parte de su entorno natural, casi que en su segundo hogar.

Tiene 25 años, pero parece más joven debido a su cuerpo delgado y cabello un poco largo. Él es Alan González Salazar, un pereirano que trasega por los caminos de la literatura y del teatro, además de la dulce bohemia en la nocturna carrera sexta.

Sobre la mesa reposa un ejemplar de *Anónimos*, la novela que le permitió ganar el premio de novela. El color naranja de la carátula poco le gusta, pero alaba la calidad de la edición. Lo dice con absoluta transparencia, sin malas intenciones.

Con aire profesoral, no en vano está a punto de terminar una licenciatura en español y literatura, cita a Pessoa: “el poeta es un fingidor, finge tan completamente que finge que es dolor el dolor que verdaderamente siente”, lo que sirve de abre bocas para comentar sobre cómo el tono intimista en su novela es engañoso, donde parece que se estuviera confesando. Lo dice mientras cita a varios autores rusos del siglo 19 (Dostoyevski, Gogol y otros) como referentes para su obra. Incluso, se refiere de manera reiterada a “Papá Dostoiévski”.

Sin manifestar dudas, califica a *Anónimos* como una “novela social”, pues retrata en ella las angustias de los jóvenes que deambulan por la vida. Lo rural y lo urbano, la descripción y el monólogo interior, se conjugan en esta obra que es fruto de una labor escritural de varios

años. De hecho, esta novela es hija de la reescritura de un borrador que compartió con algunos hace algún tiempo.

Aunque es una novela breve -tiene 108 páginas- considera que no es fácil y comenta sobre la necesidad que tiene el autor de releer, de volver a las páginas pasadas para lograr una comprensión total del texto.

Cita a Ítalo Calvino, para luego explorar sobre el hecho de “sacarse del yo”, como cierto tipo de búsqueda espiritual. “Apalabré las angustias de mi generación”, dice, mientras enfatiza sobre los jóvenes y la literatura como oficio. De hecho, ironiza sobre Juan Gabriel Vásquez y Mario Mendoza, autores que la crítica califica como jóvenes, “a pesar de sobrepasar los 40 años”.

Se queda leyendo en la biblioteca, mientras continúa trazando nuevos proyectos en la escritura de obras teatrales y poemas, campos de la creación que en el pasado también le han deparado satisfacciones. Alan vive para las letras y, con este premio y por primera vez, pudo vivir de la literatura por unos meses. Solo queda esperar que el futuro le depare muchos años viviendo en y para la literatura.

Fuente: <http://vecinospereira.blogspot.com/2013/02/anonimos-novela-de-un-poeta.html>

Fuente: <http://portalliterario.utp.edu.co/narradores/398/entrevista-del-autor-alan-gonzalez>